

20

Domingo 3 de abril de 2011 (4° Cuaresma A)

Semana del 28 de marzo al 1 de abril.

Jn 9,1-41. La curación del ciego de nacimiento.

El texto

El evangelio del domingo relata la curación del ciego de nacimiento (Jn 9,1-41). Es un poco largo, pero se comprende mejor que el de la samaritana. Pueden leerlo primero individualmente y luego leerlo entre varios en voz alta: Narrador, Discípulos, Jesús, Vecinos, Fariseos, Padres.

Reflexión

Hacer caer en la cuenta de que los que deberían ser maestros en comprender las Escrituras, la Palabra de Dios (los fariseos) son los que no llegan a aceptar a Jesús, en cambio, el que no sabía ni leer (el ciego) es capaz de ver en él al Salvador.

Aplicado a nosotros, no siempre somos capaces de ver correctamente lo que pasa a nuestro alrededor, a veces hacemos juicios demasiado rápidos; sobre todo juzgamos a las personas a veces por su apariencia, por el color de su piel, o por su aspecto externo, en vez de mirar más a dentro, al corazón, que es donde va la mirada de Dios.

Actividad

Proponemos que relaten ellos mismos una ocasión en la que hayan juzgado mal a alguien por su aspecto o por otros motivos y después hayan descubierto que se han equivocado.

Si se dispone de tiempo pueden hacer la actividad por escrito, que es lo preferible, o bien hacerla sólo oralmente.

Variante

Si se prevé que faltará tiempo, puede utilizarse otra lectura en vez del evangelio. Se trata de la primera lectura del próximo domingo, del primer libro de Samuel. 1Sam 16,1-13 (no es necesario leer los versículos 2 a 5, que pueden confundir más que aclarar).

El mensaje de fondo del texto es el mismo (Dios ve el interior), así que podemos hacer la misma actividad descrita arriba.